EL MUNDO, MARTES 21 DE MARZO DE 1950

LOS SEÑORES DUQUES DE AMBLADA



Se enaltecen estas columnas con los señores Duques de Amblada Mundo Habanero

sucesosos legítimos con arreglo a la ley romana de sucesión para el Excmo. e Ilmo. Señor don Angel de Tiedra Alonso y Herrera, marqués de Tiedra, como recompensa a su lealtad y adhesión y por los méritos realizados en favor de la Dinastía Imperial haciéndole Pa-

tricio Palatino del Imperio mientras viva.

Al mismo tiempo se ha concedido a su esposa, la Excma e Ilma señora Leticia de Arriba y Alvaro, marquesa de Tiedra, descendiente de la antigua nobleza de Angouleme, actual duquesa de Amblada, la Gran Placa Banda Azul de la Orden Imperial de San-

que gentilmente posaron para

Un alto honor, ha sido conferido a dos figuras muy prestigiosas de la sociedad habanera: don Angel de Tiedra Alonso y Herrera y su distinguida esposa Leticia de Arriba y Alvaro, marqueses de Tiedra. Su Majestad Imperial y Real de Grecia y del Imperio Romano Byzantino, augusto Antocrator y Ba-sileus de Constantinopla Rugenio II de Lascaris Comneno, haciendo uso de las facultades que le competen y de los derechos de jure sanguinus y ab antiquis que le corresponden, ha tenido la alta dignación de restaurar el antiquisimo feudo Romano Byzantino del Ducado de Amblada, con derecho de transmisión a sus descendientes y

ta Elena, nombrándola a la vez Dama del séquito personal de Su Majestad Imperial y Real doña Nicasia Eudice Micolaw de Lascaris, Conneno, Autocrateria del Imperio Romano Byzantino.

El lugarteniente general Theodoro, Duc de Thessalic y la vice Gran Dama Soberna Elena, Duquesa de Tebas, enviaron el pasado sábado los documentos que acreditan tan altas distinciones.

Con este motivo los duques de Amblada y marqueses de Tiedra están recibiendo numerosas felicitaciones de sus amistades que tanto les estiman, a las que unimos nosotros las nuestras, muy afectuosas.